

SOBRE LA SINGULARIDAD DEL PSICOANALISIS

Oscar Stagnaro

Resumen:

El siguiente trabajo plantea algunas diferencias que presenta la praxis creativa del psicoanálisis, con las ciencias. Dado que la nuestra es una práctica singular, subjetiva, que difiere tanto en método y objeto con las ciencias ; se podría en mi opinión, hacer una metáfora informática, pues nuestro sujeto es no sólo el sujeto de la ciencia , sino también un sujeto de lenguaje.

Finalmente, se intenta diferenciar nuestro campo de otros ,que no son de nuestra jurisdicción ni nuestra competencia .

Palabras clave: praxis, arte, ciencia, sujeto, significante

Michel Foucault en “Historia de la locura en la época clásica” afirma que el “psicoanálisis no se liberará jamás de su herencia psiquiátrica”. Si bien esta afirmación está realizada por el carácter “normativo” que tal autor atribuía al psicoanálisis y a los analistas, su profecía por momentos parece tener vigencia aun en nuestros días, a algo más de cuarenta años de aquella obra, en otro sentido, en la atención que en mi opinión, prestan algunos analistas a la industria farmacéutica.

El psicoanálisis es definido por Lacan como una praxis, a lo cual agregaré creativa, pues entiendo que cada análisis es una creación al estilo de las literarias, cuyo registro se establece a través de un relato o la escritura de una historia.

Por ende, una de las dificultades de nuestra práctica es que la transmisión no es uniforme, es subjetiva, padeciendo una dificultad propia de las artes, su particular transmisibilidad.

Mientras que la transmisión de las ciencias, suele estar acompañada por la “eliminación” del sujeto implicado en esa comunicación.

No creo que sea útil, en pos de una mejor transmisión, intentar acomodar nuestra praxis creativa al método científico tradicional, basado en la repetición de las experiencias en similares condiciones.

Una de las más estimulantes características de nuestra labor es lo singular de la experiencia de cada análisis, totalmente diferente a lo que ocurre en la experimentación en las ciencias clásicas, donde se intenta estandarizar el método para probar determinado postulado.

Inclusive allí reside otra de las notorias diferencias, nuestra práctica no consiste en demostrar postulados, sino tal vez en plantearlos....

Entiendo como arte aquel conjunto de procedimientos, cuyo producido o resultado es una obra creada, nueva, original, y...algo de eso es cada análisis (una praxis creativa). Diferente a lo que denominamos artesanía que es una praxis más mecánica, que genera un oficio.

Compartimos sí con la ciencia, el poseer un cuerpo organizado de conocimientos teóricos, verificables y falibles por tanto, dentro de los cuales ubico como central el gran descubrimiento e invento freudiano, el inconciente, estructurado como lenguaje., causa suficientemente eficaz para la constitución subjetiva.

O sea con la scientia (latín) y el episteme (griego) tenemos en común sólo un cuerpo de conocimientos, pero diferimos enormemente en el método y en el objeto.

Nuestro método es singular, en la situación analítica, hay un solo sujeto, el sujeto en análisis (analizante). Este último es un significante en relación a otro significante, y es diferente al individuo biológico (del cuerpo) y al de la evolución psicológica. Es función del lenguaje.

A su vez el objeto de nuestra práctica es ese sujeto, función del lenguaje, elidido en la transmisión del saber científico tradicional.

Compartimos con la ciencia el "pathos" al decir de Esquilo en "Agamenon", que hace experiencia, pues las grandes conquistas científicas de la historia de la humanidad han surgido del padecer las fuerzas de la naturaleza, siendo esto, algo que tenemos en común por ejemplo con la física, la agricultura, o la química. Nosotros inclusive, para poder analizar "padecemos" la experiencia de nuestro propio análisis, que nos revela nuestra naturaleza inconciente. En nuestra lengua castellana, homologamos análisis a

psicoanálisis, sin necesidad de aclarar el término. Análisis , proviene del griego : analysis, y etimológicamente implica, desatar, desligar.

Eso hacemos, desligamos ciertos significantes de un afecto, que mortifica al sujeto o desatamos ciertas sensaciones de ciertos significantes , o simbolizamos ciertos significantes que insistían en lo real , con carácter de síntoma.

Pero si en nuestro arte , seguimos solamente la línea del significante , el análisis se vuelve interminable, entonces lo combinamos con cotidianos actos creativos en transferencia , que ayudan a poner fin a nuestra obra ; al menos nuestro final, a ese análisis...diferente a otro posible desenlace, que pergeñaría otro analista.

Este análisis del significante, del inconciente que se estructura como un lenguaje, es dentro de nuestro conjunto de conocimientos , el gran descubrimiento freudiano ya planteado en su carta nº 59 a Fliess, del 6 de abril de 1897, cuando dice : “La pieza que me faltaba para resolver el rompecabezas de la histeria la encontré ahora, al descubrir una nueva fuente de la cual emana, un nuevo elemento de la producción inconciente . Me refiero a que como ahora advierto, las fantasías histéricas arrancan invariablemente de cosas que los niños oyeron (significantes, n. de r.) en la primerísima infancia y que solo más tarde llegaron a comprender”

La metáfora informática donde sobre el cuerpo biológico (hardware) se “instala” un lenguaje (software) ha acercado esta idea original del psicoanálisis a una comprensión muy amplia. Hoy cualquier analizante adhiere a ésto que es el invento freudiano afirmando que tal concepto está tan arraigado en él, “lleva tanto tiempo archivado en mi disco rígido”,que le hace suponer, será muy difícil de desligar, pero claramente interpreta que de eso se trata nuestro arte, de desligar ese significante de aquella sensación ,de resignificarlo, de darle otro sentido, para que no continúe mortificando sintomáticamente al sujeto. Podríamos decir entonces que nuestro objeto es ese sujeto de lenguaje (su”software”) eficaz productor de síntomas, y también sujeto de la ciencia , tantas veces elidido.

Para descifrar el inconciente, nos servimos de aquellos productos de lenguaje : sueños, lapsus, palabras infantiles , traídos a través de recuerdos y vueltos a hacerse significantes.

Frente a esta posición sobre el padecer humano , que desencadenó una praxis artísticamente creativa, el mundo occidental ha elaborado otra serie de postulados: biológicos (basados en la genética), psicológicos(que fundamentan un psiquismo más bien mecánico y no singular)y fisiológicos (basados en los cambios químicos en la transmisión neuronal).

Estos últimos dan lugar a una poderosa industria, la farmacéutica , que genera productos de consumo masivo

Me resulta llamativa la constante publicidad “spam” por internet para que el público use drogas llamadas psicotrópicas, (antidepresivos, ansiolíticos y neurolépticos) sin necesidad de prescripción médica y con “delivery, 24 hours a day”.Son estas drogas sus productos, y promueven el “sentirse bien”, de modo objetivo, rápido y eficaz, panacea de los tiempos que corren donde se ilusiona a un consumidor con el hecho que una sustancia externa de por concluido su padecer, mecanismo que también usan las propagandas de cigarrillos ,bebidas alcohólicas, zapatillas, etc.

Como ejemplo del modo de manejarse de la industria farmacéutica ,les menciono un artículo firmado por Rachel Zimmern y publicado el 26 de julio de 2000 en “The Wall Street Journal”, el cual nos informa que en esa fecha, casi coincidente con el Primer Encuentro Mundial de los Estados Generales, se reunían en el Medical Center de la New York University : (textual) “un grupo de doctores y ejecutivos de la industria farmacéutica para desarrollar un estudio...en el cual se invertirían 25 millones de dólares.La reunión era impulsada por : Dr. Jorge Costa e Silva, en representación de la New York University , Dr. Thomas Mc.Glashan por la Yale University, y ejecutivos de Ely Lilly&Co., fabricante americano de Zyprexa (droga: olanzapina), de Pfizer Inc. fabricantes de Geodon (droga: ziprasidona) ,de Janssen Pharmaceutics fabricantes de Risperdal, (droga:risperidona), de Novartis Inc. ,que manufacturan Clozaril (droga clozapina), y de Sanofi-Sinthelabo S.A., fabricantes franceses de Solian (droga amisulpirida). El estudio consistió en seleccionar 1500 “teenagers” sanos , pero que pudieran ser potencialmente esquizofrénicos quienes recibirían las drogas mencionadas y que se utilizan en aquel cuadro psicótico. Los jóvenes no debían al momento de iniciarse el estudio presentar síntomas claros o definitivos de tal afección”.(textual)

La finalidad de usar las mencionadas drogas en esos chicos era demostrar su efecto preventivo, esperando el consiguiente inmediato beneficio de incrementar las ventas de dichos fármacos, cuya facturación en 1999 había sido de 5.000 millones de dólares en el mundo occidental, teniendo en cuenta que sociedades como Irak, Iran, India y China aun no los usan masivamente.

Además de las consideraciones éticas que desarrolla el artículo y con las cuales coincido, sobre el uso de drogas en jóvenes sanos, con potenciales efectos “preventivos”, estas empresas farmacéuticas inspiradoras de clasificaciones sobre el padecer humano, tan aberrantes como el DSM IV ,estarían así de hecho, creando una nueva afección que graciosamente podríamos llamar :”pre-pre esquizofrenia”, a las que luego asignarán un código de letras y números en su protocolo, por lo que sus drogas “deberían” ser empleadas en esa “nueva” afección. Por ende se desprende que el fin de estos estudios aparentemente basados en un método pseudo-científico, no es otro que el incrementar sus ganancias, así como también aumentar el valor de las acciones de dichos laboratorios.

Un campo contrario al de la subjetividad y a la filosofía de la liberación del sujeto de sus síntomas que es aquel que impulsa la práctica del psicoanálisis. Por ende se puede afirmar que la industria farmacéutica con sus drogas, pertenece al mundo de la elaboración de productos de consumo masivo, no al campo de la singularidad, no es nuestra jurisdicción ,ni nuestra competencia .

Si los psicoanalistas prestamos atención a esta industria , seguramente no superaremos la premonición que planteó Foucault. Solo nos corresponderá tener alguna intervención cuando algún analizante nos manifieste que consume alguno de esos productos, entonces si, escucharemos y trataremos que el sujeto en análisis descubra de que se trata.

Bibliografía :

Freud. S.: “Cartas nº 59 y 61 a Fliess” Lacan J.: “Ciencia y verdad”

Foucault M.: “Historia de la locura en la época clásica”

Esquilo : “Agamenon”